

# *Autobiografía intelectual: elaboración de una teoría del sistema social*, de Talcott Parsons

Traducción de Gabriel Restrepo, 4.ª edición. Bogotá:  
Universidad Nacional de Colombia, 2009, 165 páginas.

**Sebastián Cuéllar\***

Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá

La cuarta edición de este libro de Talcott Parsons a cargo del profesor Gabriel Restrepo pone de relieve dos aspectos que hay que considerar con particular atención. El primero de ellos hace referencia a la puesta en escena de dos esfuerzos de similar alcance. Por un lado, el de Parsons por sintetizar su elaboración teórica y realzar las influencias que determinan su periplo intelectual. Obra ya clásica, la *Autobiografía intelectual* goza del estatus de “imprescindible” para el estudio del devenir sociológico y su quehacer en la actualidad. Otro esfuerzo, también con un matiz autobiográfico, presenta el camino que llevó al profesor Restrepo no sólo a traducir esta obra y mostrarla por primera vez en el campo académico colombiano y latinoamericano en 1978, sino también a presentar algunos matices de su propia elaboración epistemológica, que se apoya sobre los hombros del sociólogo norteamericano.

El segundo aspecto que vale la pena analizar es justamente la pertinencia y validez que tiene actualmente la obra de Parsons. Así como su andamiaje conceptual es visto en ocasiones con profunda sospecha, dada su complejidad y nivel de abstracción en el campo de la sociología, tampoco escapa de esta misma condición desde la perspectiva política al ser asociado con la defensa a ultranza del orden social, de los procesos armónicos y de equilibrio que se llevan a cabo en las sociedades, y su aparente menosprecio por los procesos de cambio social, tal como el mismo Parsons lo pone de manifiesto en su autobiografía. De ahí que resulte no sólo importante la revitalización que con esta cuarta edición se hace del pensamiento de Parsons, dadas las condiciones inciertas y ambivalentes que caracterizan al mundo contemporáneo y su influencia en académicos e intelectuales de vuelo internacional y mediato; es también la demostración de que desde el “Sur” existen esfuerzos por interpretar

---

\* Sociólogo y magíster en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. [naranjotren@yahoo.com](mailto:naranjotren@yahoo.com)

y reproducir el andamiaje epistemológico de un clásico de la sociología: esto se corresponde con un ejercicio que partede la misma complejidad que implica el proceso de traducción, las sensibilidades históricas y las condiciones sociales que rodean la introducción de esta obra en el campo académico nacional. Por otra parte, está también la preocupación del profesor Restrepo por trascender algunos de los elementos epistemológicos de esta teoría para, a partir de ella (superar conservando), poder dar cuenta de escenarios sociales distintos a los que finalmente determinan la construcción teórica.

El libro se presenta en cuatro partes fundamentales. La primera de ellas consigna los avatares teóricos y vitales que dan forma y estructura al pensamiento de Parsons. En un lenguaje decantado y ameno, el autor de la *Autobiografía* consigna sus influencias (entre teóricas y vitales) más destacadas y el proceso que lo llevó a plantear lo que el mismo Parsons denomina una “teoría en construcción”; sistema de pensamiento cuyo eje conductor será siempre el mismo: el problema del orden social y la naturaleza social de la acción humana y sus determinantes normativos.

Su primera síntesis compleja, *La estructura de la acción social*, de 1937, será su punto de partida. Su preocupación por trascender el carácter economicista de los debates académicos lo llevó a incorporar las interpretaciones que desde la sociología se desplegaban alrededor del capitalismo. El problema de la racionalidad y el orden social será la dualidad presente alrededor de la gran mayoría de discusiones que establece con diferentes disciplinas y ciencias. Y es que la teoría parsonsiana tiene ese matiz: es tremendamente generosa en intercambios epistemológicos con una gama de disciplinas diversas. Parsons extrae elementos conceptuales de la economía, la biología, la medicina, el psicoanálisis, la psicología, la antropología, entre otros, que dan forma a su constructo teórico. Y no es para menos. En el efervescente contexto de una posguerra, el sociólogo norteamericano encuentra en el análisis del conflicto social y su superación el caldo de cultivo no sólo para comprender muchos de los problemas prácticos del momento, sino también para una elaboración teórica de largo alcance que incluye el funcionamiento de las sociedades modernas.

El conflicto es un tema que, para ser abordado, es necesario vincular a la tendencia de mayor relevancia social dando un viraje sustancial hacia el equilibrio y la armonía, como búsquedas constantes de las sociedades modernas. En este sentido, su pregunta por lo que denomina “el problema hobbesiano del orden” es vital para comprender el núcleo fundador de lo social. No obstante, dicho orden sólo será posible en la medida en que cada una de las acciones de los sujetos esté encuadrada en una misma lógica con capacidad integral y extensiva: para Parsons debe existir, entonces, un “marco generalizado de la acción social”.

El hombre racional que actúa en un marco generalizado de acción dará paso a niveles de orden social que se desencadenan según la lógica evolutiva heredada del siglo XIX, momento de despegue de la sociedad moderna. Lo que no esté en consonancia con esta lógica constituye un

elemento discordante, desviado quizá. Pero, en esa misma medida, *lo social* obedece a particularidades que constituyen una dimensión del ser humano, por lo cual se hizo necesario elaborar la dimensión de lo social y su relación con las otras dimensiones. Así surge la segunda gran elaboración de nuestro autor: *El sistema social*, en 1951. En adelante, y ya con un andamiaje teórico depurado, el objeto de Parsons será la aplicación de dicho corpus conceptual a la realidad concreta de la sociedad moderna como el último nivel de desarrollo alcanzado, y la sociedad norteamericana como el paradigma de dicha modernidad. Los problemas de la cultura, la educación profesional y superior, la evolución de las sociedades, entre otros, serán ampliamente desarrollados en su construcción teórica.

La segunda parte del libro la constituye el ensayo titulado “La traducción teórica de Parsons como deuterio-aprendizaje”, del profesor Gabriel Restrepo. El texto es un recorrido autobiográfico donde se describe la “sensibilidad” histórica que rodea la traducción de la *Autobiografía intelectual* bajo una intensa retórica reflexiva. En primer lugar, pone de relieve las vicisitudes que implica una traducción: el camino estrecho que existe entre la traducción y la traición; entre la traducción literal y la apropiación del contexto cultural que rodea la producción literaria. De ahí que la apropiación teórica tenga una estrecha relación con esta condición ambigua o lo que el autor propone como “deuterio-aprendizaje”: aprender a aprender o, en otras palabras, aprendizaje permanente; metáfora que encierra el mismo espíritu parsoniano de construcción epistemológica permanente.

De esta manera, el autor plantea lo que serán las condiciones “laberínticas” que rodean la introducción de la obra de Parsons en Colombia: lo que en principio parecía ser un diálogo fecundo entre el Norte y el Sur, gracias a la figura internacional de Fals Borda, decae en un juego permanente de sospechas que, incluido el Plan Camelot, realzaron la figura del sociólogo como figura imperial y “bohemia”. De un posible intercambio académico se pasó a una profunda desconfianza. De ahí que la socialización de este sistema de pensamiento haya tenido momentos oscuros y, en ocasiones, de rechazo e indiferencia, tal como lo consignan los diarios personales del profesor Restrepo.

Llama la atención la visión particular que tiene sobre la teoría parsoniana el traductor de la autobiografía. Aun cuando es evidente la profunda admiración y, por qué no, la defensa y reivindicación de esta teoría, el profesor Restrepo se apoya en ella para plantear recursos y presupuestos teóricos novedosos que, por un lado, estarían actualizando la teoría estructural-funcionalista y, en simultánea, logrando ponerla en duda, dadas las complejas particularidades y especificidades históricas, y los procesos sociales que determinan el devenir de la sociedad colombiana. Es decir, es en ese proceso de traducción que logra poner en cuestión los alcances de una teoría pensada para sociedades de naturaleza diferente a la nuestra y propone salidas interpretativas de gran alcance para la comprensión de las dinámicas inherentes típicas de nuestro contexto nacional. De ahí que, siendo consecuente con Parsons, el profesor Restrepo vea en

el problema de la relación entre la acción y el afecto, las pasiones y el drama, el terreno fecundo para trascender conservando. Su reflexión lo lleva aún más allá al plantear el problema de la sabiduría como transformación de energías que tiende a recrear solidaridades y generar espacios para la formación y recreación de ciudadanía. No sería gratuito el hecho de que ciertos elementos de esta postura novedosa puedan ser en cierta medida comparables con algunas contemporáneas de discípulos directos de Parsons, como es el caso de Jeffrey Alexander.

Las tercera y cuarta partes del libro corresponden a la obra general y bibliografía del teórico norteamericano, a cargo del sociólogo Mauricio Gómez, y una bibliografía en español desarrollada por el profesor Gonzalo Cataño.

La cuarta edición de la *Autobiografía* sigue siendo, a todas luces, la mejor introducción al sistema teórico de Parsons. En este nuevo libro se actualiza un pensamiento complejo y en ocasiones “árido”, pero sin duda fundamental dentro de la historia teórica de la sociología. Por otra parte, es propositivo en la medida en que hay también una propuesta epistemológica local que actualiza este corpus y con gran potencia lo pone en diálogo permanente con contextos que eventualmente escapan de su comprensión y alcance interpretativo.